

Ante la demanda de compañeros, padres y medios de comunicación por conocer el parecer de nuestra Plataforma sobre la sustitución del Conseller Marzá, consideramos que el cambio carece completamente de relevancia y obedece a meros intereses personales y de pugnas internas en el seno de Compromís.

Resulta difícil encontrar una figura para este relevo que empeore la insignificancia intelectual de Marzá y su escasa preparación. Recordemos que su experiencia laboral como docente ha sido poco menos que anecdótica y ha demostrado sobradamente su ignorancia jurídica así como el escaso respeto a la ley, circunstancias ambas que le han llevado a cosechar el mayor número de sentencias condenatorias que ha recibido ninguna Conselleria en toda la historia de la democracia.

En cualquier caso, el momento elegido por Marzá para su salida coincide con el peor instante posible para la educación valenciana, **en pleno cambio de ley educativa, con innumerables interrogantes y dudas** y a pocos días de iniciar los procesos de matriculación sin que se hayan resuelto gravísimas cuestiones. Y es precisamente ahora, en una situación tan crucial del curso académico, cuando Marzá decide anteponer sus intereses personales y los de su partido al futuro de los niños y jóvenes de nuestra Comunidad, evidenciando también en su despedida su nulo interés por la educación, que ha sido para él un mero instrumento de adoctrinamiento para la imposición de su ideología nacionalista.

Paralelamente, más allá de la persona que se sentará en el sillón del Conseller, para todos resulta más que evidente que el verdadero Conseller en la sombra seguirá siendo el Secretario Autonómico, el socialista Miguel Soler, cuya larga trayectoria de mentiras y engaños a los padres muy recientemente ha vuelto a quedar en evidencia.

Aprovechamos este comunicado para reclamar una entrevista con la nueva Consellera para conocer de primera mano si existe la voluntad de cumplir nuestro Estatuto de Autonomía o, por el contrario, es su intención mantener la misma política de su predecesor y humillar a los valencianos convirtiendo nuestra Comunidad en un territorio colonial de esa ensoñación llamada los Países Catalanes.

Del mismo modo, dada la proximidad de las elecciones autonómicas, elevamos las siguientes reclamaciones a quienes quieran oírnos, exigimos:

1. La derogación Ley 4/18 de Plurilingüismo por vulnerar los derechos ciudadanos, así como su sustitución por otra que sí respete el derecho de elección de lengua que tienen las familias.
2. La eliminación del requisito lingüístico para garantizar la igualdad en el acceso a la función pública y la movilidad territorial para todos los españoles.
3. La defensa de la lengua valenciana, sustituida por el catalán en el sistema educativo de la Comunidad Valenciana.
4. La obligatoriedad de que la Administración realice sus comunicaciones en las dos lenguas oficiales, sin discriminar a la mayoría de los valencianos que tiene el castellano como lengua materna.